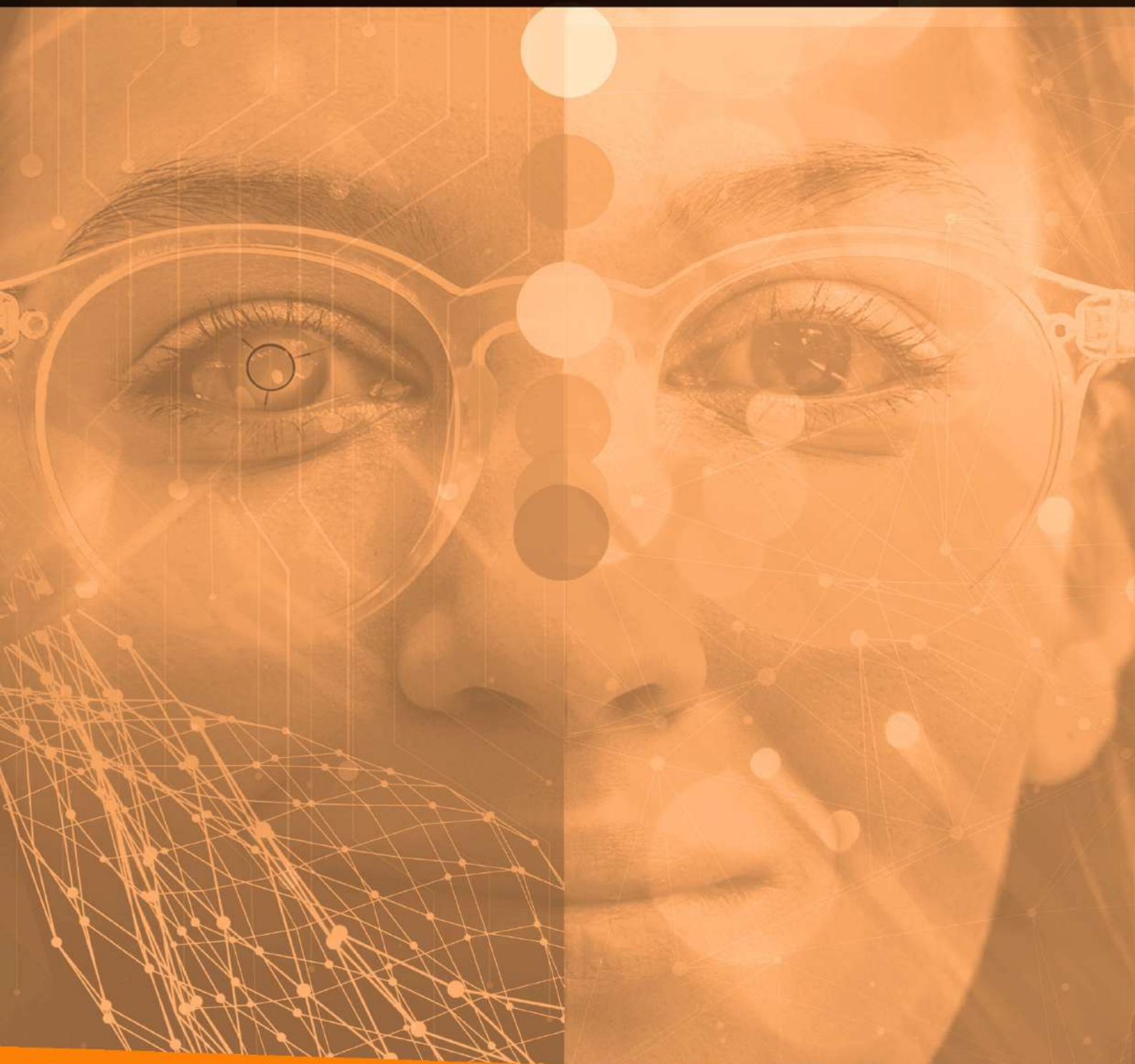


Comentarios de libros



Edutubers: dar clases en YouTube entre la divulgación, la didáctica y las aulas sin muros

Alejandro Lazzeri

Unidad de Apoyo Central, SIED, Universidad Nacional de Mar del Plata

falazzeri@gmail.com

Resumen

El presente trabajo reseña el libro Edutubers, resultado de una investigación desarrollada en la Universidad del Salvador durante el bienio 2021-2022. La obra analiza las producciones audiovisuales de ocho youtubers argentinos dedicados a la enseñanza, examinando cómo su práctica tensiona la clase tradicional con el lenguaje audiovisual, de qué manera sus videos se relacionan con los textos escritos, qué tipo de comunidades genera YouTube alrededor de estos canales, cuáles son las condiciones técnicas y económicas en las que se produce ese contenido. A partir de entrevistas en profundidad y del análisis de videos, el libro construye una mirada rigurosa sobre un fenómeno que la pandemia de COVID-19 volvió ineludible. La reseña recorre los argumentos centrales de cada capítulo, destaca el valor de articular las voces de los propios creadores con marcos conceptuales pertinentes y señala los interrogantes que la obra deja abiertos para quienes trabajan en educación y tecnología.

Palabras clave

edutubers, youtube, didáctica, lenguaje audiovisual, cultura participativa, pandemia

Edutubers: Teaching on YouTube Between Science Communication, Didactics and Classrooms Without Walls

Abstract

This paper reviews the book *Edutubers*, the result of a research project carried out at Universidad del Salvador between 2021 and 2022. The work analyzes the audiovisual productions of eight Argentine YouTubers dedicated to teaching, examining how their practice creates tension between the traditional classroom and audiovisual language, how their videos relate to written texts, what kind of communities YouTube generates around these channels, and what the technical and economic conditions of that content production are. Drawing on in-depth interviews and video analysis, the book offers a rigorous perspective on a phenomenon that the COVID-19 pandemic made unavoidable. The review covers the central arguments of each chapter, highlights the value of weaving together the voices of the content creators themselves with relevant conceptual frameworks, and points to the open questions the work leaves for those who work in education and technology.

Key words

edutubers, youtube, didactics, audiovisual language, participatory culture, pandemic

Fecha de Recepción: 04/06/2026 -Fecha de Aceptación: 15/06/2026



Albarello, F., Arri, F. y García Luna, A. L. (2024):
Edutubers. Docentes en pantallas, Buenos
Aires, Tilde editora. ISBN 978-987-82824-9-7

Francisco Albarello, Francisco Arri y Ana Laura García Luna son los coordinadores de Edutubers. F. Albarello es doctor en Comunicación Social, secretario de investigación y director del doctorado en Comunicación Social de la Universidad Austral, donde también dirige la Maestría en Educación, la asignatura "Lenguajes y Medios" de la UNSAM y es docente de la USAL. Por su parte, F. Arri es doctor en Comunicación Social por la Universidad Austral, magíster en Comunicación y Educación por la UAB de España; además, dirige el área y el doctorado en Ciencia de la Educación en la Universidad del Salvador. En el caso de A. García Luna, es profesora, licenciada y magíster en Periodismo por la USAL, investigadora, docente de grado y posgrado, e integra el equipo de Educación de Chequeado.com.

Los tres coordinaron el proyecto de investigación titulado "Dar clases en YouTube: análisis de los perfiles de un grupo de youtubers argentinos", desarrollado en la Universidad del Salvador durante el bienio 2021-2022, cuyos resultados dan forma a este libro.

La obra estudia las producciones audiovisuales de ocho docentes argentinos que crearon y mantienen canales educativos en YouTube. La muestra incluye a Alberto Vignoni (contabilidad), Daniel Safsaín (derecho constitucional), Esteban D'Albuquerque (derecho laboral), Félix Díaz (ciencias sociales), Rodrigo Robles (geografía), Rodrigo Sánchez Mariño (producción audiovisual), Samantha Bologna (matemática) y Walter Sosa Escudero (estadística y economía). La diversidad disciplinar no es un detalle menor: permite mostrar que el fenómeno del edutuber no es patrimonio de ningún campo del saber, sino una práctica que atraviesa saberes y niveles educativos. La metodología combina entrevistas en profundidad con el análisis de tres videos de cada canal, seleccionados en distintos momentos de su trayectoria, siguiendo una matriz que contempla el uso del lenguaje audiovisual, la interacción con las audiencias y las condiciones de producción.

El primer capítulo examina la identidad de estos creadores de contenido y el sentido que le otorgan a su labor. Salta a la vista que ninguno de los entrevistados se identifica plenamente con la etiqueta de "edutuber". La mayoría prefiere llamarse divulgador o traductor: alguien que toma textos o conceptos complejos y los vuelve accesibles. Esta resistencia al término no es casual. Revela que lo que los impulsa no responde a una moda pasajera de las redes sociales, sino a una convicción más honda: hay algo que vale la pena explicar y hay personas que lo necesitan. En cuanto a la retribución económica directa, es marginal para casi todos. Los ingresos que genera el canal son, en el mejor de los casos, una cantidad ínfima.

La "ganancia" real llega de modo indirecto, a través de cursos privados, charlas y capacitaciones que el canal les ayuda a conseguir. Como lo formula Walter Sosa Escudero,

uno de los entrevistados, antes los autores vendíamos libros y ahora resulta que los libros venden autores.

El segundo capítulo es, posiblemente, el más relevante para quienes trabajan en educación y tecnología. Allí el libro analiza la tensión entre el lenguaje audiovisual propio de los youtubers y los textos escritos que siguen siendo la materia base del estudio universitario. Los propios creadores lo dicen sin rodeos: sus videos no sustituyen la lectura, sino que actúan como una puerta de entrada. Félix Díaz, del canal "Resúmenes Entelekia", lo formula con una precisión que vale la pena destacar: el video es el resumen que a él le hubiera gustado tener antes de enfrentarse al texto. El capítulo sostiene, además, con buenos argumentos, que la sensibilidad de los estudiantes ha cambiado, que su manera de percibir y procesar los contenidos ya no es la misma que la de generaciones formadas casi exclusivamente en la lectura impresa. La oralidad ha cobrado un protagonismo que la didáctica todavía no termina de integrar del todo. El capítulo analiza además el efecto pandemia, los youtubers vivieron la emergencia sanitaria desde un lugar privilegiado porque ya estaban preparados para la virtualización. Algunos contaban con repositorios de material, protocolos de trabajo aceptados y audiencias consolidadas. Para ellos la pandemia no fue una crisis sino la confirmación de algo que venían anticipando.

El tercer capítulo estudia YouTube como plataforma y las comunidades que se forman alrededor de los canales educativos. El libro propone la imagen del aula sin muros: la audiencia de un edutuber no es un grupo cautivo y homogéneo como el de una clase presencial, sino una comunidad dispersa, voluntaria y heterogénea que elige activamente esos contenidos que no son obligatorios para la cursada, sino una puerta de entrada. Esto implica desafíos pedagógicos y también asimetrías ya que el estudiante que busca un video para repasar antes de un examen tiene expectativas muy distintas de quien llega por curiosidad genuina. El capítulo también analiza el ecosistema multiplataforma en el que operan los youtubers como por ejemplo: YouTube como repositorio central, Instagram

para el contacto sincrónico en épocas de finales, WhatsApp como extensión del aula, TikTok como experimento de mayor alcance. La conclusión es que la visibilidad de un canal no depende sólo de la calidad del contenido sino de la capacidad de gestionar esa presencia en varias redes simultáneamente, lo que convierte la actividad en un trabajo de tiempo completo que varios de los entrevistados no están dispuestos a asumir. Como dice Rodrigo Robles con franqueza: "YouTube va a ser un complemento a mi vida pero mi vida va por otro lado".

El cuarto capítulo, dedicado a los aspectos técnicos de la producción, es el más descriptivo del libro y también el que abre su reflexión más provocativa. Los entrevistados presentan perfiles muy distintos. Hay quienes desarrollaron protocolos de trabajo minuciosos para optimizar el tiempo de grabación y edición. Por el contrario, hay quienes apuestan por la espontaneidad y suben los videos sin editar, como hace Félix Díaz, que graba de corrido y publica el material tal cual. Pero hay algo que los unifica a todos, la centralidad de la voz por encima de la imagen. La máxima técnica que comparten es contundente: lo más importante es tener un buen micrófono porque un video con mala imagen todavía puede zafar pero un mal audio es insalvable. A partir de esta constatación, el libro se pregunta qué tiene verdaderamente de innovador la actividad de los edutubers. La respuesta es precisa... la innovación no pasa por el lenguaje, que sigue siendo esencialmente oral y expositivo, herencia directa de la clase tradicional, sino por el hecho que ese contenido es empaquetado en una plataforma que genera comunidades globales que habilita la consulta asincrónica y permite que cada estudiante aprenda a su propio ritmo. En todo caso, lo que la actividad de los edutubers aporta al debate didáctico es la pregunta por el sentido de las instancias sincrónicas, cuando parte del contenido teórico puede encontrar un mejor envase en un video de YouTube.

Desde el punto de vista metodológico, el libro tiene el mérito de articular con coherencia el análisis de las producciones con los testimonios de sus creadores. Las citas de los

entrevistados no funcionan como decorado ilustrativo sino como material que dialoga genuinamente con los argumentos del texto. Eso distingue a los Edutubers de los ensayos de opinión sobre tecnología educativa que abundan en el mercado editorial: hay evidencia empírica, hay método y hay rigor.

Si hubiera que señalar una limitación, sería la acotada muestra de ocho casos, todos provenientes de universidades del Área Metropolitana de Buenos Aires. Sin embargo, esto no es más que una puerta que se abre a nuevas posibilidades: la pregunta por los edutubers del interior del país o por los que trabajan en el nivel secundario sin adscripción universitaria. Lo mismo ocurre con la perspectiva de las audiencias: se refiere en extenso sobre los productores pero queda el camino a recorrer sobre quienes consumen esos contenidos, sus motivaciones reales y los modos en que integran o no los videos a su práctica de estudio.

Edutubers es una lectura recomendable para docentes de todos los niveles, investigadores en educación y tecnología, aunque también para quienes trabajan en la formación docente. No porque ofrezca recetas mágicas, sino porque proporciona categorías para pensar un fenómeno que ya no puede ignorarse.

La pregunta que el libro deja flotando tiene más valor que cualquier respuesta cerrada: si parte del contenido teórico puede encontrar un mejor envase en un video de YouTube, ¿qué sentido tienen las instancias presenciales y sincrónicas tal como las concebimos hoy? Responder eso, con la misma rigurosidad con que Albarello, Arri y García Luna estudiaron a los youtubers, sigue siendo una tarea pendiente para la investigación educativa argentina.

Alejandro Lazzeri es Profesor Adjunto del Sistema Institucional de Educación a Distancia de la Secretaría Académica de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Licenciado en Turismo, Profesor de Nivel Superior, Maestrando en Desarrollo Turístico Sustentable y en Administración de Negocios. Está cursando la Especialización en Docencia Universitaria.

